

margen N° 121 - junio de 2026

## No hay finales hollywoodenses en el Trabajo Social

Crónica sobre los posteos y lecturas del informe del Relator Especial de la ONU sobre la extrema pobreza y los derechos humanos, año 2025

Por José María Alberdi y Facundo Martín Zamarreño

**José María Alberdi.** Magister y Licenciado en Trabajo Social. Docente e investigador de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Argentina. Trabajador Social en el campo de la Atención Primaria y la Salud Pública.

**Facundo Martín Zamarreño.** Licenciado en Trabajo Social. Especialista en Estudios Interdisciplinarios en Sexualidades y Género. Docente e investigador de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Argentina. Trabajador Social en el campo de la salud pública.

Podemos decir que en esta crónica a cuatro manos, ensayamos distintos títulos para introducir al debate o señalar algunas pistas de análisis o de escepticismo organizado. Uno de ellos era “Noticias de Ayer, extra, extra...” imitando el tema de Los Redondos y para notar que era importante volver en detalle sobre una serie de posteos sucedidos en los primeros días de noviembre de 2025, tanto en páginas web como en las redes sociales Facebook, Instagram y en grupos WhatsApp de colectivos profesionales y docentes de Trabajo Social en Argentina.

En estos posteos se publicó y replicó una noticia titulada “Informe de la ONU destaca el rol fundamental del Trabajo Social en la construcción de la confianza y la dignidad humanas”, subida por el o la Community Manager de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS, 2025), con el siguiente párrafo introductorio:

La FITS recibe con gran satisfacción el reciente informe del relator especial de las Naciones Unidas sobre la extrema pobreza y los derechos humanos que destaca la contribución esencial de los trabajadores y trabajadoras sociales para el empoderamiento de las personas y las comunidades y para la defensa de la dignidad humana.

En la publicación se desarrolla la participación en grupos de discusión de una delegación de la FITS tras la convocatoria del relator y se enfatiza en el modo en que se reconoce a la profesión, sin mayores detalles de los subtítulos y el contenido específico.

Tal como fue presentado por la Federación Internacional, la Federación Argentina de Asociaciones Profesionales de Servicio Social (FAAPSS) publicó placas con el contenido en su feed. Dicha imagen fue publicada en los Instagram y Facebook oficiales de la Federación Argentina de Asociaciones Profesionales de Servicio Social (FAAPSS) el 1 de noviembre de 2025, recibiendo casi 1.000 “me gusta” entre ambas redes. En Facebook encontramos un único comentario en el que

una colega expresó: “*estamos siendo excluidas del sistema, En mi caso 18 años trabajando para el Estado y el gobierno actual me despidió (...)*” (acceso el 27 de enero de 2026).



Otros espacios profesionales y académicos en Latinoamérica hicieron lo mismo, tal como sucede con las publicaciones que se viralizan, en este caso en el micromundo del Trabajo Social:



La imagen anterior fue publicada en el Facebook de la Asociación Nacional de Unidades Académicas de Trabajo Social de Ecuador el 1 de noviembre de 2025, compartida casi 300 veces.

Tras la revisión de las redes y su impacto en los grupos, el último título que decidimos autocensurarnos -porque era prácticamente un ejercicio de posteo más beligerante y rayando el petitorio- fue: *“Solicitamos la renuncia del/la Community Manager de la Federación Internacional de Trabajo Social”*. Pero definimos no “atacar al mensajero” sino reflexionar sobre el mensaje.

Efectivamente, si incluíamos el último título pasaba a ser una carta encerrada en una botella enviada al mar de las redes sociales y un elemento más de la cultura de la cancelación. Perderíamos así la posibilidad de continuar con la crónica desde que lo que más nos interesa es desarrollar un análisis preliminar del relatorio. En este punto, también para ser justos con el/la Community Manager, a pesar de su sesgo cognitivo (intencional o no) en cómo tradujo el informe para el colectivo profesional y su optimismo políticamente correcto, su noticia nos permitió acceder al relatorio y paralelamente darnos algo de reconocimiento en tiempos de la justicia social como aberración, de anti-feminismo estatal, de estigmatización de los intermediarios de la política social, de recortes extremos de las políticas públicas y precariedad totalitaria, solo para hablar de nuestros contornos nacionales.

El análisis del informe de las Naciones Unidas cumplirá un ejercicio descriptivo sobre los principales tópicos del documento. Por la utilidad de la propuesta del relator hemos decidido realizar una síntesis, retomando las ideas más importantes y consignando un resumen de sus principales recomendaciones, combinando traducciones textuales y citas de lo planteado por el relator De Schutter. Para facilitar la lectura y destacar las ideas más relevantes, hemos agregado nuestros propios subtítulos dentro de las secciones señaladas por el relator con el propósito de promover una serie de diálogos con otras investigaciones y autores que nos parece que son centrales para revisar las principales hipótesis en el caso nacional y latinoamericano, además de permitirnos algunas variaciones más jazzísticas del texto original. En síntesis, advertimos al lector que no espere de este trabajo a cuatro manos una lectura controlada, minuciosa, realizada por copistas. Se trata de una lectura fuera de lugar, más marcada por la lealtad a los principales argumentos del relator que a la fidelidad hacia el mismo.

Volviendo sobre cómo se inicia esta crónica y la continuidad de este análisis documental de carácter cualitativo del documento oficial de las Naciones Unidas, es importante contar el episodio que la motivó:

En el break de una reunión de gestión y de cátedra, uno de nosotros -más joven y con más experiencia en las redes, como guiño y a manera de experto cálido- le consultó a uno más veterano -con una serie de dificultosas curvas tecnológicas- con curiosidad intelectual:

- *Che, José, ¿leíste el Informe de la ONU?*

Desde cierta honestidad brutal, el otro contestó:

- *No Facu, lo subí para leerlo después* –pensando con cierta culpa sobre los problemas de largo plazo que venía teniendo su militancia desde el presentismo en las redes sociales-

- *¿Por?*

- No, porque me parece que el informe plantea una serie de cuestiones fuertes y profundas y se pierde con el algoritmo y el reconocimiento...

- ¿Qué cuestiones fuertes?

- Y, por ejemplo, cuando subtitula parte del informe “El papel punitivo de los trabajadores sociales”.

- ¿En serio? ¿Estás seguro? ¿lo leíste del español o del inglés?

A través de esta forma clásica de intercambiar información y generar grupos de estudio al paso del colectivo universitario del trabajo social y de otros, la conversación siguió con textos en el WhatsApp, comparando de forma más o menos artesanales las traducciones, para concluir que era importante socializar de otra forma los contenidos del documento de la ONU:

- No hay dudas. No hay traducción que resista

The image shows a WhatsApp chat interface with a document snippet and two replies. The document snippet is titled "C. The punitive role of social workers" and contains several footnotes. The first reply, at 19:34, says "No hay dudas. No hay traducción que resista jajaja". The second reply, at 19:35, says "Integridad profesional en riesgo. Más claro imposible jaja". A third message at the bottom says "Se viene el artículo" at 19:35.

**C. The punitive role of social workers**

...ions he led in the preparation of the present report, the Special Rapporteur was also struck by the deepening crisis experienced by social workers. Their role is to provide support and to empower, by connecting people to solutions.

<sup>24</sup> See <https://dubasque.org/discrimination-numerique-le-fleau-des-algorithmes-des-caf-confirme-aah-rsa-familles-monoparentales/>, and <https://www.01net.com/actualites/fraude-aux-allocations-familiales-la-caf-utilise-bien-des-algorithmes-qui-ciblent-les-plus-precaires-selon-la-quadrature-du-net.html>.

<sup>25</sup> See the Parliamentary Committee report on the scandal: [https://www.tweedekamer.nl/sites/default/files/atoms/files/20201217\\_eindverslag\\_parlementaire\\_ondervragingscommissie\\_kinderopvangtoeslag.pdf](https://www.tweedekamer.nl/sites/default/files/atoms/files/20201217_eindverslag_parlementaire_ondervragingscommissie_kinderopvangtoeslag.pdf).

<sup>26</sup> Court of Appeal (Criminal Division), *Hamilton and others v. Post Office Limited*, 23 April 2021, EWCA Crim 577, summary, para. 11.

<sup>27</sup> See <https://parliamentnews.co.uk/carers-allowance-overpayment-debt-hit-250m-audit-reveals> (accessed on 29 June 2025).

<sup>28</sup> Catherine Holmes, *Royal Commission into the Robodebt Scheme (Report, Volume 1)* (Commonwealth of Australia, 2023).

<sup>29</sup> World Bank Group, *Charting a Course Towards Universal Social Protection: Resilience, Equity, and Opportunity for All* (Washington, D.C., 2022), p. 57.

25-11403

**No hay dudas. No hay traducción que resista jajaja** 19:34 ✓✓

A/80/138

Increasingly, however, they are expected to exercise a form of control over the people that turn to them for support to which they are not entitled or by circumventing the conditions attached to that support. This puts their professional integrity at risk. Principle 4 of the Global Social Work Statement of Ethical Principles places “not abusing the positions of power” and building trust as “key engagements” at the heart of the practice of social work.<sup>34</sup> that pledge is increasingly difficult to keep.

21. Social workers are also tasked with protecting children from “neglect”, which may make it more difficult for them to gain the trust of the parents they seek to support. Poverty in itself should not be treated as a cause of possible “neglect” of the child, thereby justifying the adoption of coercive measures against parents (including, in the most serious cases, the removal of the child from the family). Yet, the Special Rapporteur was alerted to the fact that in practice, “neglect is often a thinly veiled proxy for poverty”: families experiencing housing instability, food insecurity and financial hardship are significantly more likely to have their children taken away.<sup>35</sup>

**Integridad profesional en riesgo. Más claro imposible jaja** 19:35 ✓✓

**Se viene el artículo** 19:35

La imagen corresponde a un intercambio por WhatsApp en el que despejamos que la palabra “punitivo” no fuera un sesgo del idioma.

### **La Mano Izquierda de la ONU. El informe del 11 de Julio del 2025**

Como referíamos en el título oficial de este artículo -preventivamente y para sobre el final de esta crónica contradecirnos- decimos “No hay finales hollywoodenses en el Trabajo Social”, una consigna robada a la profesora y Dra. chilena Teresa Matus en algunas de sus largas y lúcidas visitas a Argentina.

Pero vayamos por parte, dijo Jack. Visitemos en forma más o menos extensa este relatorio y entendamos primero de forma muy aproximativa el papel de estos documentos de trabajo de la ONU. La metáfora de mano izquierda<sup>1</sup> de la ONU (y no del Estado) la sostenemos por el papel siempre contradictorio de los relatorios de los organismos internacionales, pero sobre todo para notar el bajo peso específico que tienen en los países que conforman la ONU las sugerencias y recomendaciones de este y otros informes.

También es importante notar lo que en un artículo sobre la organización de las Naciones Unidas de la Universidad de las Naciones Unidas en el año 2020 (Malone y Day 2021) a poco de cumplir 75 años, observaba en un balance de situación la fuerza que había perdido el multilateralismo, en especial en relación a los cuatro grandes campos de acción de las Naciones Unidas: paz y seguridad, desarrollo internacional, ayuda internacional y derechos humanos, y se sostenía que en cada rubro varios logros relativamente importantes corrían el riesgo de sufrir graves retrocesos.

En este punto, si bien la ONU llegó a ser considerada un jugador significativo en la configuración mundial de la agenda normativa de posguerra, en estos cuatro campos brilló mucho menos en el papel de implementador de los principales planes y programas de sus agencias internacionales, especialmente las que podríamos considerar la mano izquierda de las Naciones Unidas: UNICEF, OMS, OIT, FAO, etc., frente a la mano derecha de las Naciones Unidas: el Consejo de Seguridad, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio y el Fondo Monetario Internacional.

Paralelamente, en tiempos más recientes y más aciagos se observa una fuerte demonización por parte de las extremas derechas, en especial en las organizaciones y programas asociados a la mano izquierda; el discurso y la práctica de los actores de extrema derecha en todo el mundo revelan un profundo desprecio por el sistema multilateral y sus valores fundamentales<sup>2</sup>. Lo consideran una

- 1 Mano de izquierda del Estado repara en un concepto clásico de Bourdieu; pero en este trabajo para comprender el caso de las organizaciones y programas al interior de la ONU y cómo se reproduce en el sistema multilateral de la ONU el peso cada vez mayor de la mano derecha, retomamos a Malone y Day (2021) cuando hacen referencia las políticas de asistencia: “...en términos reales, el apoyo disminuye en lentitud y gran parte del financiamiento que se asigna bajo el rubro de ayuda no se canaliza para alcanzar un desarrollo a largo o mediano plazo, sino para aliviar la aflicción humanitaria ...por otro lado, no es raro que la asistencia para el desarrollo sirva para subsidiar préstamos comerciales con fines de desarrollo, lo que contribuye al endeudamiento general en lugar de brindar un subsidio...” (2021:595)
- 2 Durante los primeros esbozos de esta reseña *ad hoc*, una serie de acontecimientos internacionales demostraban todo tipo de actos imperiales por parte de Trump, paralelos a una serie de decisiones respecto de quitarle valor y protagonismo a la ONU, una de las más bizarras fue la “ONU paralela” liderada por Trump para la “reconstrucción” de Gaza, o la decisión de retirar la participación política y económica de Estados Unidos en 31 agencias de la ONU. En relación a la ruptura del derecho internacional, los neoprotectorados y la naturalización de la violación de los derechos humanos recomendamos la lectura del fuerte discurso del Ministro de Canadá en el Foro de Davos, donde denunció la ruptura de cualquier idea de orden internacional y propuso una serie de alternativas frente a la tiranía de Trump y su geopolítica internacional.

realidad lejana y artificial dominada por élites autocentradas y responsable solo ante ellas mismas. La agenda enfocada en el desarrollo y basada en los derechos humanos que todavía hoy defiende el sistema multilateral, es vista como cosmopolita, anti-neoliberal y humanista.

Una buena pregunta para hacernos, sobre todo si este artículo está dedicado a estudiantes, es: ¿qué es una relatoría? Básicamente las relatorías son parte de los procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, foro constituido por la representación diplomática de los países miembros. Son las y los encargados de monitorear la implementación de los pactos y resoluciones allí negociados. Para ello, además de las misiones y las visitas de trabajo a países y organizaciones multilaterales, el relator elabora investigaciones temáticas, recibe y se pronuncia sobre violaciones de derechos e interviene en el debate público.

### **La extrema pobreza y los derechos humanos. Informe del Relator Especial**

En este caso en particular, el relator del informe -según la bio de la propia web de la ONU (s/f)- es Olivier De Schutter, un jurista belga reconocido por su trabajo en derechos humanos, actualmente Relator Especial de la ONU sobre la extrema pobreza y los derechos humanos desde 2020, un cargo al que llegó tras ser Relator Especial sobre el derecho a la alimentación (2008-2014) y miembro del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU (2015-2020). Es profesor de derecho en la Universidad Católica de Lovaina (UCLouvain) y en París (SciencesPo), y es un experto en derechos económicos, sociales, que aboga por una reforma sistémica para disminuir la pobreza, enfocándose en la protección social como un derecho humano fundamental.

Partiendo de un análisis descriptivo y normativo de las principales postulaciones del relatorio, queremos valorizar de antemano y también desmontar otro prejuicio: esperábamos un análisis pasteurizado en la línea del enfoque de derechos<sup>3</sup>, pero nos encontramos con un texto de combate, un sólido análisis de coyuntura cuidadosamente documentado y un fuerte alegato contra las consecuencias políticas, culturales y económicas de los populismos de derecha en los sistemas de asistencia y la larga agonía de los Estados de Bienestar. En cada uno de los puntos principales<sup>4</sup> nos proponemos realizar un juego de similitudes y diferencias que revise comparativamente y en forma mínimamente situada los matices nacionales de este relatorio internacional.

### **El populismo de ultraderecha y el futuro de la protección social**

En uno de los momentos de la introducción, el relator, en referencia al cumplimiento de evaluar la lucha contra la pobreza, plantea centralmente que no puede ignorar al populismo de ultraderecha<sup>5</sup>, en donde a manera de síntesis compleja, observa cómo éste pone en peligro la

---

3 Los mandatos de las relatorías habitualmente están estructurados por la gramática institucional de los derechos humanos, con sus pactos, foros, legislaciones y resoluciones, sin embargo el Relator utilizó al máximo el documento para traducir el mensaje de la catástrofe que significa esta nueva radicalización del capitalismo, sus sistemas de asistencia social y su gestión por parte de las ultraderechas notando la importancia de ampliar las esferas en las cuales estos asuntos se debaten. Es más, consideramos que este informe se ha liberado en parte de los apremios diplomáticos y discursos políticamente correctos a los que estamos acostumbrados.

4 Para este análisis se consideran los siguientes ejes del informe: El Estado de bienestar punitivo; el auge del populismo de ultraderecha; el populismo de ultraderecha y la protección social.

5 Consideramos que el relator tiene afinidades electivas con la definición de Eva Illouz (2023), el populismo de extrema derecha es una matriz que, aunque no busca subvertir la democracia formal, manipula emociones primarias (miedo, asco, resentimiento) para crear un antagonismo entre "el pueblo" y "las élites corruptas", atacando instituciones democráticas, promoviendo teorías conspirativas y nacionalismo conservador, todo ello bajo

democracia al explotar el descontento hacia las élites en el poder como pretexto para dismantelar los sistemas de bienestar, lo que en primera y última instancia favorece los intereses de las clases empresarias y financieras.

Una vez en el poder -refiere el relator- atacan la independencia de los tribunales y los medios de comunicación<sup>6</sup>, limitan el espacio cívico, desacreditan a los opositores y eluden los parlamentos para concentrar el poder. Con matices, describe el fusionismo de las nuevas derechas, sea en su versión libertaria, sea en su versión chauvinista, explota precisamente el sentimiento antielitista y un falso patriotismo con una mentalidad de enfrentamiento entre nosotros y ellos, resultando atractivo para el electorado que ha sido especialmente afectado por las políticas neoliberales progresistas o neoconservadoras y que se sienten sumamente afectados por los cambios sociales, culturales y económicos.

Los “migrantes”; los “pobres no merecedores”, y los “avances del feminismo” son parte de la construcción de una serie de chivos expiatorios para sostener la reducción de las políticas sociales por parte de las extremas derechas. Frente a esta tendencia, la protección social debe reinventar políticas sociales que unan en vez de dividir y que protejan en lugar de castigar: eso es lo que significa -refiere el relator- una protección social basada en derechos.

### **El Estado del bienestar punitivo. La distopía del bienestar**

En una primera consideración, el relator revisa la aparición de una distopía del bienestar que explica en parte la desconfianza hacia el Estado y los partidos políticos tradicionales<sup>7</sup> caracterizada por un aumento de la vigilancia, el control social y un enfoque paternalista de la protección social, sintetizando tres tendencias que sostienen estas políticas: la activación de la asistencia social, la digitalización de la asistencia social, y el papel punitivo de los trabajadores sociales, debe notarse que estas políticas son anteriores (neoliberalismo en formato de terceras vías) a los efectos de los populismo de extrema derecha, pero que son fuertemente capitalizadas en los contextos contemporáneos.

### **Los problemas de la activación de la asistencia social**

---

un barniz de políticas neoliberales y autoritarismo hipermasculinista, socavando la confianza pública y la razón, y consolidando identidades heridas a través de un líder que promete restaurar un orden perdido.

- 6 En el caso nacional, el poder judicial y los medios de comunicación más concentrados son parte del problema y no de la solución y si bien en la retórica de Milei los discursos de odio están presentes en su doxa frente al periodismo y su uso estratégico de las redes antisociales, el papel del monopolio de los medios de comunicación (Caso Clarín, Nación, América) es central para generar consenso para las principales políticas anarco liberales. Paralelamente es interesante observar que Milei, salvo excepciones, no confronta con la Corte Suprema, efectivamente la misma estaba colonizada por el conservadurismo antes de la llegada de este populismo de derecha. Por otro lado, la represión de la protesta social y la movilización social es una marca de época de estos nuevos populismos autoritarios.
  - 7 En varios momentos del documento el Profesor De Shutter se propone dialogar con lo que él denomina los partidos tradicionales y/o partidos progresistas, si bien consideramos que se refiere a los partidos de centro o social-democráticos o liberales en el contexto europeo, genera ciertas dudas de dónde encajaría a los considerados populismos de izquierda de América Latina, y qué tipo de lectura reservaría para los mismos. También se hace necesario establecer que este informe promueve reformas sistémicas de la crisis del capitalismo contemporáneo, pero no se puede ubicar este informe en un horizonte anticapitalista o postcapitalista.
-

El auge de las políticas de activación es una de los primeros analizadores que revisa con gran preocupación el informe, en especial el paso del Estado de Bienestar del Welfare al Workfare, políticas que se sostienen en la prestación de la asistencia condicionada a la participación en el mercado laboral.

En un mapeo cuidadoso de los sistemas de asistencia social sobre todo europeos; la renta de solidaridad activa en Francia, el Crédito Universal en el Reino Unido, el Ingreso Ciudadano en Alemania, y los programas de empleo de Suiza, describe que se han intensificado la amenaza de sanciones: en varios sistemas de asistencia social, negarse a aceptar una oferta de trabajo o no participar en programas de capacitación o sesiones de asistencia para la búsqueda de empleo, conlleva la pérdida total o permanente de prestaciones.

La transición de la asistencia social al “empleo”, también da lugar a discriminaciones por parte de los servicios sociales, que tienden a imponer sanciones a quienes más necesitan de apoyo, inclusive las sanciones se imponen de forma desproporcionada a solicitantes<sup>8</sup> con escasa experiencia laboral y formación y que enfrentan obstáculos prácticos para acceder al empleo, la imposición de estas condicionalidades aumentan la vulnerabilidad de poblaciones ya marginadas y agrava el estigma de los solicitantes, los trabajadores se ven atrapados en la trampa de los empleos precarios, obligados a aceptar cualquier puesto bajo amenaza de sanciones.

Sucede como una vuelta al salario sin dignidad de la metamorfosis de la Cuestión Social y a las casas de Trabajo de los tiempos del pauperismo, en donde los sistemas de asistencia social como en la época de las *poor laws* tienden gradualmente a exigir que adopten ciertas formas de comportamiento y reflejan un juicio paternalista sobre los estilos de vida de las clases populares y sus formas de subsistencia, contribuyendo a transformar a las ex clases trabajadoras en clases peligrosas y parásitas.

Otra de las contribuciones de esta crítica detallada a las políticas de activación, es recuperar lo que considera la Organización Internacional del Trabajo (OIT) por empleo conveniente. El mismo debería tener en cuenta tres criterios principales: dependerá del tiempo del desplazamiento desde el domicilio de la persona solicitante del empleo hasta el lugar de trabajo, del nivel de remuneración ofrecido y de si el empleo propuesto se corresponde con las cualificaciones y experiencias adquiridas de la persona solicitante. En este punto, además de denunciar los intentos actuales de debilitar los criterios de lo que constituye un empleo adecuado con el pretexto de acelerar la transición de la asistencia al empleo, paralelamente el informe reconoce que los empleos propuestos por los sistemas de asistencia social en general no cumplen las expectativas de lo que la OIT reconoce como empleo digno o razonable.

Pero otro de los puntos principales en los que se detiene el informe es cómo los programas de activación erosionan el tejido social, tienden a establecer entre los beneficiarios de estos programas

---

8 Las condicionalidades de las políticas de activación incluyen a las capacitaciones como una de ellas. Si la persona no consigue trabajo, debe formarse en las escasas (y virtuales) opciones que el Estado brinda. En esa línea, e incluyendo lo que sucede en Argentina, recientemente el jefe de gabinete de nuestro país, Manuel Adorni anunció: “los planes sociales se van a transformar en vouchers educativos para capacitación”, a propósito de la creación en noviembre de 2025 del Centro de Formación Capital Humano, dependiente del Ministerio de Capital Humano. Como resume Foucault estudiando el ordoliberalismo en el pasado, la política social no puede servirle de contrapeso ni compensar políticas económicas, la distribución equitativa de bienes no puede en ningún caso constituir un objetivo, porque la regulación económica es el sistema de precios, y la promoción de los mecanismos de la competencia generalizada, por lo tanto, el efecto compensador de la política social-inclusive- es antieconómico y distorsivo, para bajar la pobreza la política social debe dejar actuar la desigualdad del mercado de trabajo, la desigualdad es la misma para todos.

una ciudadanía de segunda reduciendo su participación cívica y social. Paralelamente estos programas enmarcan la pobreza como un fracaso individual, en lugar de reconocerse como una responsabilidad solidaria de la sociedad, lo que reinstala la protección social como un favor que el Estado puede conceder y no como un derecho que la persona o sus colectivos representativos pueden reivindicar frente al Estado. Se fortalece así la desconfianza hacia el Estado y sus instituciones, y la estigmatización de la población beneficiaria.

Respecto de las políticas de activación en el caso nacional y latinoamericano, nos interesa cuidar diferencias y similitudes en el diagnóstico, especialmente por una serie de factores, en primer lugar nuestra región, marcada por la desigualdad crónica, los mercados laborales fragmentados y los sistemas de bienestar débiles, difiere de la consolidación de la estructura social de posguerra que conocieron Europa y EEUU.

Allí la privación relativa suele surgir de la percepción frente a pérdidas realmente acaecidas; aquí, de expectativas que nunca llegaron a materializarse y consolidarse plenamente.

En pocas palabras, las políticas de activación y transferencias condicionadas en el caso nacional<sup>9</sup> asumen versiones más familiaristas como la Asignación Universal por Hijo (AUH) y en menor medida con políticas focalizadas de economía social o popular como el caso de Programa Potenciar Trabajo gestionadas por movimientos sociales, y las trampas del “empreendedorismo” en su versión más neoliberal. No obstante, en términos generales se observan numerosas similitudes de desprecio a estas poblaciones y sus intermediarios, la extrema derecha transforma problemas sociales y económicos (la falta de empleos decentes según la OIT) y los recodifica como problemas morales que predispone a soluciones autoritarias y hace aparecer como natural la conducción de un Estado máximo para el Capital y mínimo para el Trabajo.

En síntesis como se refiere en las conclusiones y que capitalizan las extremas derechas largamente, si el Estado es demasiado generoso será acusado por parte de la población en general de recompensar a los que se aprovechan del sistema, pero si es demasiado estricto e impone cada vez más condiciones, también está generando cada vez más rechazo y descontento entre los propios beneficiarios de los sistemas de asistencia<sup>10</sup>.

---

9 Es importante notar los cambios y continuidades entre las políticas sociales neo-desarrollistas y neoliberales en el caso Argentino. Desde el Ministerio de Capital Humano lo único aceptado fueron sostener las AUH, dentro de las transferencias condicionadas de ingreso (similares a las reconocidas como políticas de activación por el relator), se trata no de garantizar la recomposición salarial sino de asegurar un mínimo vital en beneficio de quienes no pueden asegurar su propia existencia en el ámbito familiar, mínimo vital familiar, no hay que desdeñar la agenda entre libertad económica y el “fortalecimiento familiar”, inclusive como red de seguridad que antes correspondía a las políticas económicas, como contrapeso a las tendencias disgregadoras del capitalismo desregulado y como mecanismo para privatizar los problemas sociales en los grupos familiares. Paralelamente solo es promocionada la hiperindividualización y la activación de anteriores “proveedores” y trabajadores en emprendedores, en una cultura económica que vanagloria la cultura empresaria y la educación financiera y que derrama en la cultura de las políticas sociales. Como plantea Soldano (2024) no hay lugar en la agenda política libertaria para trabajo, educación, desarrollo urbano y vivienda, comedores comunitarios y por otro lado desconoce, cuestiona y denuncia cualquier forma de organización colectiva en defensa de la reproducción de la vida; es fundamental la desintermediación de la política social y fiscalizar la pobreza.

10 En una sólida investigación sobre la ANSES (la mayor agencia de seguridad social en Argentina) las sociólogas Perelmiter y Arcidiacono (2024) comprueban por un lado la expansión de las transferencias condicionadas de ingreso como respuesta alternativa a los naufragos de la sociedad salarial argentina y las controversias en torno a las políticas de ANSES sobre todo en la voz de periodistas, panelistas y redes sociales, dirigentes políticos de derecha que alimentaron el foro público con expresiones de todo tipo con cinismo y crueldad que moralizaban las conductas de los y las destinatarias. La legitimidad de la expansión de transferencias regulares para las jubilaciones, discapacidades, los desempleados y las familias de la pobreza estructural fue mermando y polarizando la tematización pública de estas políticas.

## Los problemas de la digitalización de la asistencia social

El segundo tema de grave preocupación en este capítulo del informe es el agravamiento de la distopía del bienestar digital, en particular el uso de base de datos y la utilización de algoritmos para en nombre de detectar abusos y corrupciones en los sistemas de protección social; recortar y penalizar a las poblaciones asistidas y a la burocracias de la seguridad social.

Estas tecnologías artificiales ensayan con gran arbitrariedad nuevas formas de fiscalización de la pobreza y de las políticas públicas. En un nuevo mapeo, revisa los usos de estas auditorías en el sistema de prestaciones sociales y familiares en Francia, en el Reino Unido, en los Países Bajos, en Australia, utilizando los algoritmos de forma desproporcionadas con las personas beneficiarias de regímenes de ingresos mínimos, los hogares monoparentales y las personas con discapacidad.

En Argentina, de forma paradigmática, durante 2025 las pensiones no contributivas por invalidez laboral (conocidas como pensiones por discapacidad) fueron las más afectadas, se establecieron no sólo controles más rígidos para el acceso a las mismas, sino también que desde el gobierno nacional lanzaron de forma absolutamente arbitraria y con fuertes limitaciones técnicas - en donde la digitalización de la asistencia fue fundamental- una serie de auditorías médicas y socio-económicas de las pensiones en vigencia como forma salvaje de recortar prestaciones en nombre de como en otras políticas de forma de llegar a quienes realmente la necesitan, al mismo tiempo se promovió una práctica de maltrato y sospecha<sup>11</sup> sobre los actuales y potenciales demandantes de las pensiones no contributivas.

Esta nueva forma de selectividad penal sobre las poblaciones del Welfare residual, en nombre de la transparencia y de un abordaje sensacionalista de las pequeñas corruptelas públicas, son utilizadas en forma sumamente arbitraria para recortar prestaciones.

No desconocemos que las infraestructuras digitales ayudan a la accesibilidad al sistema de asistencia y seguridad social, sino que reconocemos su contracara: también está dando lugar a un dispositivo de control y fiscalización punitiva que genera exclusiones injustificadas, sobre todo por la insuficiencia de recursos legales para reparar en casos de arbitrariedades graves en los usos de algoritmos y de estos sistemas de control.

## El problema del papel punitivo de los y las Trabajadoras Sociales

Este apartado es el que motivó buena parte de este trabajo, en el que queremos revisar en detalle la estrategia micropolítica –más preocupadas por los likes y la difusión de buenas noticias- con la que fue presentada en los posteos. En ese punto queremos darle brevemente la palabra a Olivier De Schutter (2025):

---

11 En Argentina, como decíamos anteriormente en la inclusión de este ejemplo, el 2025 fue un año atravesado por la auditoría de Pensiones No Contributivas por Invalidez Laboral, gestionadas por la Agencia Nacional de Discapacidad. El gobierno nacional publicó entre tantos ejemplos en su página web una cita del mencionado jefe de gabinete: “Hay 60.000 personas dentro de este universo que presentan incompatibilidad de requisitos, por ejemplo, tienen varios autos, varias propiedades, tienen propiedades fuera del país, embarcaciones y hasta se detectaron algunos con aviones privados”. Con sus dichos y una agresiva estrategia mediática, puso en duda la credibilidad hacia la población con discapacidad y/o con dificultades integrales para acceder al mercado laboral, acusando a las personas beneficiarias e inclusive a las burocracias del sistema de políticas sociales de corruptas y poco transparentes. Igualmente fue notable la capacidad de organización y de resistencia del colectivo de trabajadores, familiares y personas con discapacidad, excediendo el trabajo en detalle de este movimiento social las características de este artículo.

En las consultas realizadas para la preparación del presente informe, el Relator Especial también quedó impactado por la crisis cada vez más profunda que experimentan los trabajadores sociales. Su función consiste en brindar apoyo y empoderar, facilitando a las personas el acceso a soluciones. Sin embargo, cada vez más se espera que ejerzan una forma de control sobre las personas que acuden a ellos en búsqueda de ayuda, y que se aseguren de que los beneficiarios no abusen del sistema reclamando prestaciones a las que no tienen derecho o eludiendo las condiciones impuestas. Esto pone en peligro su integridad profesional (p. 8)

Nos alerta, principalmente, el nombre del subtítulo específico del informe: “El papel punitivo de los trabajadores sociales”. La Real Academia Española define el adjetivo punitivo como “relativo o perteneciente al castigo<sup>12</sup>” y sus sinónimos oficiales son: “correctivo, disciplinario y sancionador”. Esto nos advierte el devenir de un rol inesperado que excede asociaciones anteriores relacionadas con control social sino que, en una analogía rápida con Vigilar y Castigar de Foucault (2002), podríamos decir que el relator observa que nuestra profesión podría operar -contrario a sus principios éticos- como engranaje del disciplinamiento de las clases populares desafiadas, ya que desde un papel punitivo, se segrega y estratifica a grupos poblacionales para la dominación y el sometimiento de los cuerpos. El castigo no es solo carcelario, sino disciplinario (y económico). Los mandamientos: no mentir al Estado, ser merecedor de sus políticas y sufrir consecuencias ante cualquier “falta” identificada.

El castigo es parte de la sociedad de los controles inclusive después de las “disciplinas”, como plantea Loi Wacquant (2025), uno de los más lúcidos analistas del Estado de Bienestar punitivo; en su artículo en la *New Left Review*; “Castigar para dominar. La punitividad colonial y las zonas urbanas degradadas”, promueve también una comparación entre el papel de los castigos en las sociedades coloniales y en las periferias urbanas contemporáneas:

Hay aún un giro final en las similitudes existentes entre la colonia de antaño y las zonas urbanas degradadas actuales: en ambos territorios problemáticos, la implantación de políticas penales desacredita al Estado entre la población sobre la que se pretende intervenir, pero, por la misma razón, genera apoyo respectivamente entre el colonizador y entre la ciudadanía posindustrial en general. Para el colonizador, el uso indiscriminado de la fuerza y la brutalidad sin límites era legítimo, tranquilizador y necesario para llevar a cabo el expolio económico, imponer la dominación de casta y garantizar la exclusión política. Este uso era exigido, aprobado y amplificado por los colonos. Del mismo modo, la aplicación de una práctica policial agresiva, una persecución persistente y un encarcelamiento rápido en los barrios difamados de la metrópoli contemporánea son solicitados y respaldados por amplios sectores de la ciudadanía (incluidos muchos residentes de esos mismos barrios), que constituyen una mayoría que no se queda callada, sino que expresa abiertamente su apoyo al «orden público» en los barrios degradados de la ciudad. Esta mayoría considera que la penalización es el medio justificado para restaurar la autoridad del Estado y reafirmar su misión de gobierno en los barrios que percibe como «zonas de non-droit» (zonas sin ley), temibles reductos del vicio, la violencia y la disensión cívica, si no del separatismo étnico y religioso. (2025:150)

---

12 Definición recuperada de: <https://dle.rae.es/punitivo>

No olvidemos que la FITS planteó en su web que el informe *“destaca el rol fundamental del Trabajo Social en la construcción de la confianza y dignidad humanas”*. Se omiten los dilemas para sostener el oficio, que luego el relator detalla y que, sin dudarlo, afirma que atentan contra la integridad profesional y, por consiguiente, contra la protección de los derechos.

El relator vuelve sobre un tópico clásico de la profesión; el mandato social, dentro de la profesión, de la protección integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, y las encerronas presentes cuando se deben separar a los niños de su grupo familiar primario. También describe en detalle la dificultad cada vez mayor por parte de las y los operadores de lo social para discriminar cuidadosamente entre una situación de pobreza estructural vivida por las familias y formas de negligencia o maltrato en los cuidados de las y los niños. Sostiene que las familias con las cuales se toman las medidas en un porcentaje abrumador son aquellas que sufren problemas de emergencia habitacional, inseguridad alimentaria, desempleo y que participan del circuito intergeneracional de la pobreza y de las violencias urbanas.

Revisando en detalle en una línea de tiempo las consecuencias de la Ley de Prevención y Tratamiento del abuso de menores en Estados Unidos (1974), en la misma se considera como negligencia, descuido o maltrato: la falta de atención médica, la falta de satisfacción de las necesidades básicas, la falta de supervisión y sistemas de cuidados y control del niño o adolescente, etc., por lo que se observa el solapamiento y la superposición entre el riesgo de negligencia en los cuidados y los avatares de la pobreza. Por otro lado resalta una cuestión estadística no menor: como las leyes de infancia<sup>13</sup> exigen la notificación obligatoria de los y las profesionales intervinientes, se observa el aumento drástico de las denuncias y su “interseccionalidad” con un impacto desproporcionado en familias monoparentales y poblaciones negras.

En otro de los ejemplos citados, profundiza en la situación de Australia Occidental, y cómo el descuido, la negligencia o los maltratos tienen consecuencias y sanciones desproporcionadas entre los pueblos originarios, en un fenómeno clásico de double bind poblaciones que no acceden a las políticas sociales ni a las de emergencia social, incluidas a quienes sufren violencia de género, da lugar a que preventivamente los servicios de protección social separen a los niños de su familia en virtud del riesgo social.

Está claro para el relator que esta nueva gestión de los riesgos híbrida y de políticas de proximidad de guerra contra los pobres más que contra la pobreza, en que se visualiza una conexión combinada entre las políticas de activación, la digitalización de la asistencia social y el papel punitivo de los trabajadores sociales, difiere de los ideales universalistas y humanistas presentes en los movimientos que inspiraron la implantación del Welfare State, y concluye, de forma inequívoca, el populismo de ultraderecha recoge los frutos de lo que se ha sembrado.

---

13 Como colectivo profesional no habremos dejado de leer demasiado rápidamente el clásico de Jacques Donzelot “Policía de las Familias” debido en parte a que el propio Donzelot también está más preocupado últimamente por animar y activar lo social, también aquí una pequeña anécdota ilustrativa en el pasaje del patronato a la protección integral, en el caso de la provincia Santa Fe otra forma de nombrar a la Dirección de Niñez responsable de la “protección integral” es la de Dirección Provincial de Medidas excepcionales (debido a que casi el 90% de su trabajo está fijada en esas tareas) por parte de los y las trabajadores precarizados, agradecemos al lector a que no realice un salto mortal con la serie de contribuciones sobre la pervivencia en el núcleo central de las políticas del Estado de Excepción en nuestras democracias de Giorgio Agamben. Frente al desmantelamiento de políticas públicas de género juventudes o de consumos problemáticos, una las formas principales de acción pasan a ser la denuncia, la judicialización, las medidas de tratamiento sanitario obligatorio o medidas de protección de persona y las medidas de encarcelamiento masivo de las violencias anómicas de las clases populares, y el pedido permanente de bajar la edad de imputabilidad de los menores como solución de las extremas derechas con apoyo popular. Esto no significa que proteger el vínculo familiar no implica idealizarlo ni sostenerlo a cualquier costo, entendiendo la fragilidad de las redes de contención y de protecciones cercanas.

## Educando al Príncipe frente al auge del populismo de ultraderecha

Este tercer capítulo del documento de trabajo del relator se denomina “el auge del populismo de ultraderecha”. Podríamos decir, tensando sus objetivos, que apunta a educar a las “elites” de izquierda, socialdemócratas, democrático-populares frente al auge del populismo de ultraderecha, y notar que estas distopías del bienestar la inseguridad social y económica abastecen las plataformas populistas de la ultraderecha. Efectivamente durante este apartado ensaya ciertos ejercicios de demoscopia entre determinadas políticas económicas y sociales y el avance o retroceso de la agenda de las extremas derechas.

Frente a la crisis de futuro, el relator resalta la capacidad de la extremas derechas de fomentar sus máquinas de sentí-pensamiento<sup>14</sup> impulsando formas de vínculo social que se sostienen en el miedo, la depresión, el resentimiento y la ansiedad para socavar la democracia y lo que queda de los Estados de Bienestar. Paralelamente, como decíamos, realiza una serie de correlaciones entre políticas clásicas del Estado de Bienestar (puestas en desuso) y la disminución de apoyo a opciones de ultraderecha.

Refiere también, cómo estos nuevos emprendedores morales<sup>15</sup> capitalizan el temor a perder el estatus y el cierre de cualquier forma de movilidad social de gran parte de la población cultivando el resentimiento, apelando al miedo y los discursos de odio, fomentando en una política de pinzas en donde se conjugan el miedo al migrante, a las minorías, a los grupos y familias pobres y desafiadas transformando a los descartables en clases peligrosas y de forma complementaria alimentan la indignación contra unas élites políticas presentadas como corruptas y culpables del deterioro generalizado de las condiciones de vida.

Sostenidos en una política de polarización afectiva, y fomentando todo tipo de divisiones sociales, las extremas derechas, en distintos contornos nacionales subrayan distintas figuras del ciudadano de bien y la casta. Restaurar las jerarquías del pasado, como el caso de Trump, puede constituirse en un gran programa político:

Tales sentimientos no son del todo irracionales. Están vinculados a cambios sociales reales que afectan a los votantes y a su sensación de inseguridad. Si no se responde a esos temores, se corre el riesgo de agravar el sentimiento de alienación entre las personas ya marginadas, cuya sensación de que se les trata con falta de respeto o condescendencia no para de aumentar. (De Schutter, 2025, p.11)

En pocas líneas queremos resaltar con el relator lo que él –y nosotros- consideramos la materialidad en donde se asientan gran parte del suceso del avance de la hegemonía de las

---

14 Este es un uso irónico del concepto popularizado de Fals Borda que quiere notar sobre todo los otros sentipensamientos, es decir como las extremas derechas apelan y usan el miedo, el asco, el resentimiento y los esencialismos identitarios para socavar y polarizar las sociedades fragmentadas del tardo-capitalismo.

15 Esto en el caso de los pobres “no merecedores” genera tanto para buena parte de los ricos y las clases medias lo que Serge Pugaum (2019) denomina el tríptico de la discriminación, de un lado una frontera moral que trata de cortar o reducir el contacto con estas categorías indeseables, del otro una repulsión física y cultural con respecto a los pobres y el tercero, la neutralización de la compasión que pasa también por la racionalización de las desigualdades del capitalismo financiero y la desresponsabilización de los ricos. Paralelamente hay toda una serie de “batallas culturales” de la extrema derecha para demonizar la tarea de las organizaciones, movimientos sociales, y trabajadores de las políticas sociales, calificándolos de gerentes de la pobreza, pobrismo, planeros y corruptos que usan a los pobres, en una remake mucho más conservadora y agresiva que las críticas al clientelismo.

ultraderechas: el veneno de las desigualdades, las zonas desatendidas, el cambio climático y resentimiento populista, y la erosión del capital social.

En relación al veneno de las desigualdades, diagnostica el peso diferencial del fracaso de los gobiernos progresistas a la hora de reducir las desigualdades y el fomento de la desconfianza entre los grupos que son dejados atrás con el capitalismo posindustrial y financiero, reclamando la importancia de políticas mucho más contundentes para reducir las desigualdades, en trazos gruesos realiza fuertes críticas a los límites de las políticas de igualdad de oportunidades<sup>16</sup> y sus discriminaciones positivas de elogio del mérito y el productivismo para la salida de la situación de las poblaciones descartadas por el mercado, volviendo como en tantos otros momentos del documento a que estas políticas no pueden sustituir la redistribución ni equiparar oportunidades, si se olvidan de las políticas clásicas del Estado de Bienestar, políticas fiscales progresivas, mejora en las condiciones de acceso al hábitat, educación pública de calidad así como condiciones de trabajo decentes.

Las zonas desatendidas constituyen otra de las partículas elementales en que el relator resalta, en una síntesis compleja, que el populismo de ultraderecha tiene una marcada dimensión territorial. El abandono y la reducción de servicios públicos en el ámbito rural y en las zonas degradadas de la periferias de las ciudades en lugares estudiados cuidadosamente de Francia, Estados Unidos, Reino Unido e Italia alimentan el apoyo a los partidos de ultraderecha, creciendo el resentimiento territorial en que se cierran las identidades culturales en regionalismos excluyentes que expulsan e instalan a los inmigrantes como una amenaza permanente y alimentan la aporofobia al competir por la atención de la clase política y por el acceso a las prestaciones sociales. El resentimiento convierte a las víctimas en victimarios y crea así un profundo distanciamiento con las autoridades estatales y los y las trabajadores de las políticas sociales.

Los costos de la transición ecológica en Europa -y cada vez más en América Latina- constituyen otra de las cuestiones prioritarias a integrar en estas discusiones sobre el cambio climático y el resentimiento populista. En primer lugar, las zonas degradadas son las más afectadas por los riesgos climáticos y aumenta de ese modo el resentimiento de las comunidades. Paralelamente, la necesaria transición ecológica genera todo tipo de miradas negacionistas, apocalípticas y al cuestionar la gravedad del problema la ultraderecha se diferencia de la corriente dominante y relativiza la complejidad del tema. para generar apoyo social, las políticas de transición energética<sup>17</sup> deben tener centralmente en cuenta que se proteja especialmente a los hogares de bajos ingresos de las industrias contaminantes para avanzar en una transición justa, además de promover sólidas

16 El relator, consideramos, tiene afinidades electivas con Françoise Dubet quien en una serie de contribuciones (2023) viene notando el pasaje o mejor dicho el divorcio y la relegación de una igualdad de posiciones frente a la igualdad de oportunidades, la primera apoyada en principios de interés común, se planteaba reducir la desigualdad de ingresos y de condiciones de vida, de acceso igualitario a los servicios públicos y de seguridad social en las diferentes posiciones sociales que se ocupan en la estructura social, en tanto que la igualdad de oportunidades basada en el principio de la diferencia, que ofrece a todos la posibilidad de ocupar mejores posiciones en función de principios de mérito, tiene por

17 La socióloga Maristella Svampa desde registros más latinoamericanistas señala en su último libro Policrisis (2025) que en un horizonte de transición ecosocial justa y sostenible, plantea la necesidad de construcción -como eje vertebrador- de un sistema nacional de cuidados. Y cuando habla de cuidados, habla de cosmovisiones relacionales, de interdependencia, de complementariedad, de cuidados que tienen que ver con la vida humana, pero también con la vida no humana, cuidados en relación al territorio, cuidados en relación al trabajo, cuidados en relación a la educación, a la salud, el autocuidado. Digamos, la noción de cuidado es muy integral o global, pero la entiende desde una perspectiva relacional; como clave de bóveda a la hora de pensar una propuesta de transición ecosocial justa.

estrategias de emergencia frente a los fenómenos meteorológicos extremos que ocurren con mayor frecuencia.

La erosión del capital social es otro de los vectores con los que trabaja el relator. En un ejercicio de concatenación causal refiere que a mayor ruptura y fragmentación de los vínculos sociales que mantienen unidas a las comunidades, mayor tentación de votar a las derechas radicales.

En un estudio de caso respecto de los cierres de los pubs comunitarios en el Reino Unido demuestra su incidencia estadística de votar a partidos conservadores. En un repaso histórico del nazismo, el fascismo y el macartismo, rememora el peso de estas experiencias en el sentido común de aquellos más afectados por el aislamiento social, la falta de conexión social y la abstención política. Igualmente también alerta sobre formas de construcción comunitarias basadas en el rechazo al otro<sup>18</sup> y en intensificar enfrentamientos identitarios entre comunidades cuyo sentimiento compartido es sentir que son dejados atrás por las elites y las políticas económicas. Como alternativa propone la construcción de formas de asociación entre gente que tiene (aparentemente) poco en común, lo que se conoce como el capital social conector<sup>19</sup> en las versiones anglosajonas.

Una gramática de la desintegración son las consecuencias principales de la gestión de la protección social por parte del populismo de ultraderecha. Con el resurgimiento de las guerras culturales, los radicales de derecha si bien se presentan como representantes de la “gente corriente o de bien” frente a las elites; ellos mismos pertenecen o son empleados de lo más concentrados grupos económicos, de los medios masivos de comunicación y de las redes sociales, del capital financiero, generando en sus programas de gobierno un verdadero populismo de los ricos reforzado por la idea de que el Estado de Bienestar es ineficaz y despilfarrador. En una cartografía de una serie de casos testigo; Estados Unidos, Europa Central y Oriental, el Brasil de Bolsonaro, la Argentina de Milei y la India, demuestra la gran transferencia de las clases medias bajas y los pobres a los ricos con recorte de políticas de salud pública, educación, cultura, vivienda y seguridad social y de servicios públicos. Como explica el relator:

Incluso cuando no desmantelan el Estado de Bienestar, los partidos populistas de ultraderecha tienden a socavar su lógica. Fomentan el paso de la protección a la disciplina, reforzando una creencia cultural e institucional en el productivismo: la idea de que solo quienes contribuyen económicamente merecen protección. Esta lógica sustenta la exclusión de los inmigrantes, los desempleados y los trabajadores con salarios bajo. (...)Al considerar la burocracia asociada al Estado de Bienestar como un posible obstáculo a su poder, tienden a eludirla o debilitarla, a veces para ofrecer formas más directas de apoyo que aseguren lealtades políticas (p.16).

---

18 Como establece Rodrigo Nunes (2024) en sus estudios sobre el bolsonarismo en Brasil hay un lazo establecido entre el punitivismo, las alarmas comunitarias y el status quo: “...como productor y producto de la disciplina internalizada, el punitivismo es naturalmente muy respetuoso de la autoridad establecida y de los roles y divisiones sociales prevalecientes. Para el tanto el crimen organizado como los movimientos sociales son potencialmente dignos de odios y desprecio en proporciones iguales. Entre los ricos pero también entre los pobres, la animosidad punitiva, en la pirámide social, se dirige más contra los de abajo que contra los de arriba, cuyas transgresiones pueden pasarse por alto como parte de una recompensa por haber “logrado llegar hasta ahí”...”

19 Capital social conector en estas versiones, que en el caso latinoamericano lo podríamos equiparar con la importancia y los debates más o menos estado-céntricos, más o menos socio-céntricos sobre la importancia de una política de los comunes, que nos devuelve en nuestro caso a la larga tradición de debates y experiencias en el oficio de las metamorfosis del desarrollo de la comunidad, para un análisis crítico de las dificultades del concepto y la práctica del capital social ver el cuidado trabajo de Pierre Rosanvallon “Las instituciones invisibles”, en donde plantea alternativas de otras figuras de lo común basadas en la construcción de confianza, autoridad y legitimidad como instituciones invisibles fundamentales para la reconstrucción democrática (2025).

Haciendo hincapié en los inmigrantes y con la restitución de esa figura clásica de los “pobres no merecedores” del capitalismo del siglo XIX, las nuevas derechas generan un verdadero consenso de la desigualdad y consolidan formas de solidaridades negativas basadas en una delimitación moral que permite a los ciudadanos de bien desentenderse o inclusive construir formas cotidianas de intolerancia hacia los pobres y marginados, a partir de todo tipo de estereotipos culturales como el caso las *welfare queen*<sup>20</sup>.

### **Políticas Sociales Universales sin sujeto, pero con apoyo del Relator de la ONU**

Claudia Danani (2017), en un artículo de hace aproximadamente una década, realizó un trabajo de análisis de las políticas sociales acerca de quién reclamaba o qué sujeto político defendía las políticas sociales universales en el caso Argentino.

De alguna manera las conclusiones del Relator en este documento subraya estas cuestiones como antídoto al diagnóstico que venía realizando y cierta hegemonía de las soluciones autoritarias de la ultra-derecha.

Frente a sociedades fragmentadas, polarizadas, marcadas por la desigualdad, los problemas de la transición ecológica y los cierres identitarios, la protección social como contención frente al populismo de ultraderecha debe pasar por la prestación de servicios públicos universales y de protección social, las políticas focalizadas tienen efectos iatrogénicos transformando mucha de las políticas de discriminación positiva<sup>21</sup> en formas de discriminación negativas, restando apoyo social de las clases sociales medias y bajas ancladas en los discursos de los “pobres no merecedores” y “anti-inmigrantes”.

La defensa de la protección social en la visión del relator pasa por la sinergia y cooperación entre tres estrategias principales: los planes de protección social universal y la prestación de servicios públicos básicos accesibles a todas las personas; la sustentabilidad política con el aumento del capital social conector y las instituciones que deben generar confianza.

---

20 La Welfare queen, una mujer (generalmente) negra que “vive” de los beneficios sociales, fue una figura retórica clave en la transformación de la percepción pública de la seguridad social en Estados Unidos, en Argentina se importó bajo una serie de adaptaciones sometidas al juicio moral, acusaciones pronatalistas (se embarazan para cobrar un plan) y denuncias de usos desviados compras de alcohol, salidas recreativas cuestionando a las mujeres pobres y a la legitimidad de las transferencias.

21 Con el objeto de ser cuidadosos con estos planteos, y sobre todo para un colectivo como el de Trabajo Social queremos diferenciar políticas focalizadas de políticas de discriminación positiva, recordemos que antes lo que se denominaba políticas de discriminación positiva se las definía como políticas de acción afirmativa asociadas al movimiento por los derechos civiles y la lucha contra la segregación racial de la década de 1970 en EE UU. Con el tiempo, la acción afirmativa se expandió a diversos colectivos históricamente marginados, como las mujeres, las minorías étnicas, las personas con discapacidad, entre otros en un intento por abordar las desigualdades en diversas áreas de la sociedad. El problema sin embargo, son los usos de la derecha de estos reconocimientos y redistribuciones en sociedades marcadas por la desintegración social, otra vez nos apoyamos en Rodrigo Nunes (2024) para transmitir pedagógicamente el ascenso de Bolsonaro al poder y como fueron objeto de críticas las políticas de discriminación positiva: “...La crisis económica iniciada en 2014 frustró las expectativas tanto en la parte superior de la pirámide social como en su base, mientras el estallido de un gran escándalo de corrupción ofreció una explicación causal simple y un objetivo fácil para el resentimiento: la culpa la tenía la “vieja política” y el “saqueo del PT”. Como los años del saqueo del PT también habían sido ventajosos para ciertos grupos sociales, el odio podía extenderse al portero que había logrado viajar a Nueva York, a la hija de la empleada doméstica que había ingresado a la Universidad Pública, a los indígenas cuyas tierras habían sido reconocidas, a las personas LGBTQIA que obtuvieron amparos legales o artistas que organizaron eventos de apoyo a la Ley Rouanet...”(2024.97)

Paradójicamente -y no tanto- las políticas universales y la prestación de servicios públicos básicos en lugar de los programas exclusivamente centrados en quienes lo necesitan describe De Schutter pueden ser más sostenibles para conseguir un apoyo, y de hecho los hogares de bajos ingresos tienen la posibilidad de beneficiarse y más apoyo popular.

Más comunidad y menos enemigos, sería sintetizando el sentido de la otra estrategia de sostenibilidad a largo plazo con el aumento del capital social conector que une a distintas comunidades. La metamorfosis del desarrollo de la comunidad debe enfrentarse en la actualidad a las políticas de segregación de clase, de etnia y territoriales.

Construir sociedades menos polarizadas y fragmentadas, supone cuestionar la segmentación<sup>22</sup> cada vez mayor de las políticas públicas y en donde hay cada vez menos formas de convivencia en común entre distintas clases sociales en el campo del acceso a los derechos sociales, culturales y económicos y en donde es fundamental restituir la potencia de los movimientos sociales y las organizaciones no gubernamentales en su producción.

Como sintetiza Butler (2019), para que haya cuerpos aliados, es necesario que identifiquemos la precariedad en común, aquellas opresiones que nos configuran y atraviesan nuestra existencia. De este modo, la lucha será política para defender lo público, lo común<sup>23</sup>. Para que el “capital social conector” se desarrolle, es necesario comprender que nuestras vidas no suceden en soledad, que el “sálvese quien pueda” no es compatible con la vida en sociedad, sino una falsa ilusión individualista.

Y otra cuestión fundamental, en la que los trabajadores sociales tienen una experiencia de primera mano, es que las instituciones del Estado deben generar confianza y construir capacidades estatales que permitan demostrar la importancia para la construcción de una sociedad justa; los beneficios de una inversión social para todos. Alguna de estas cuestiones en nuestros contornos nacionales está presente en los necesarios debates de cómo habitar el Estado que no significa simplificar el problema con la consigna del Estado presente. No se puede desconocer que parte del ascenso de la extrema derecha en Argentina es el malestar persistente que se integra a experiencias de injusticia vividas por la población en su vínculo cotidiano con las agencias estatales, especialmente en el campo de los servicios públicos, la educación, la vivienda o la salud.

---

22 En la reciente edición del libro de intervenciones públicas de la cineasta argentina Lucrecia Martel “Un Destino Común” (2025) grafica la gradual inversión clasista del capital social conector y la segmentación cada vez mayor de las políticas educativas “...Una breve digresión: ¿cuál es la gran diferencia actual entre la escuela pública y la privada? Desde hace muchas décadas la escuela pública viene sufriendo un saqueo tremendo. Ha habido un deterioro importante de lo que se imparte en la escuela pública argentina. Pero cuando una familia decide frente a dos posibilidades- entre la escuela pública y la escuela privada, que es cara y que le va a generar mucho sacrificio- ¿qué es lo que se privilegia eligiendo la privada? Una futura red de contactos. No se privilegia tanto lo que va a aprender el chico, sino a quien va a conocer. Uno sabe que a ese hijito lo va a sumergir en una red que le va a permitir resolver muchas cosas en la vida...Estoy exagerando pero no tanto. La educación genera una complicidad de clase que me permite soportar no ver el mundo...” (2025:58).

23 Gran parte de los desafíos teóricos y prácticos sobre una política de los comunes, ya estaban presentes en la nueva edición de la Revista *New Left Review* (2000) titulada *Socializar el bienestar, Socializar la Economía*, en el capítulo dedicado a debates, ensayaban un diálogo en profundidad Judith Butler “El marxismo y lo meramente cultural” y Nancy Fraser “Heterosexismo, falta reconocimiento y capitalismo”, en ella se dialogaba sobre cómo construir comunidades que no domesticaran las diferencias y la necesidad de construir políticas de reconocimiento y redistribución para la construcción de los comunes resistiendo al capital y no siendo parte de un neoliberalismo progresista.

La defensa de la protección social necesita de futuros utópicos distintos de neoliberalismos, terceras vías y ultraderechas que consista en tomarse en serio la protección social como un derecho humano y como un bien público. Otra cuestión central es que los partidos de izquierda, democráticos populares y socialistas necesitan reconstruir un vínculo de representación de los intereses de las clases populares frente a la ideología dominante de las clases dominantes que han logrado internalizar en el sentido común que las izquierdas y los gobiernos democrático- populares frente a lo conservador de sus programas de gobierno, son parte de la casta y de las elites políticas<sup>24</sup>.

Finalmente, y para pensar contra nosotros mismos ejerciendo el disenso con la Tere Matus, hay a veces finales hollywoodense para el Trabajo Social: durante el 2025 se presentó largamente en las plataformas y en los cines la película de Paul Thomas Anderson “Una batalla tras otra”, y elegimos -arbitrariamente y no tanto- para el Trabajo Social la performance de Benicio del Toro, como lo grafica cuidadosamente Marcelo Filgueras (2025) en el Cohete a la Luna:

Una batalla tras otra pone al espectador en situación de hacer un ejercicio intelectual y preguntarse: ¿cómo debería ser y conducirse una revolucionaria, un revolucionario de hoy? La respuesta de Anderson es sutil. No como Perfidia, que eventualmente decepciona a los suyos, ni como Pat, que ya está quemado por el faso y el alcohol, sino como un personaje secundario: Sergio San Carlos, interpretado por el inefable Benicio del Toro. Este Sergio es profesor de artes marciales. En consecuencia, antes que practicar la violencia, prefiere usar la energía del adversario en su contra. Cuando los milicos invaden el pueblo de Baktan Cross con la excusa de barrer con los inmigrantes —algo idéntico a lo que Trump hace en la actualidad, mediante una fuerza parapolicial llamada ICE (Immigration and Customs Enforcement)—, Sergio pone en marcha el sistema que tiene organizado para que ni un solo tipo caiga en manos de los uniformados. Como además cuenta con gente que le responde en cada estamento de la sociedad, puede darse el lujo de rescatar a Pat de manos de la policía. Y hace todo esto sin siquiera despeinarse. Humildad, temple, organización e inserción en la comunidad: con cien como Sergio San Carlos, ningún régimen inhumano duraría más de lo imprescindible.

---

24 Eva Illouz, en su polémico y necesario libro “La vida emocional del populismo”, confirma esta encerrona de la izquierda y los partidos democrático-populares, nos responsabilizamos de lo largo de la cita por su capacidad de transmisión pedagógica “...Sobre la base del caso israelí, hay una dimensión del populismo que me parece de lo más distintiva, a saber: el hecho que los líderes de extrema derecha hayan logrado romper la relación tradicional de la izquierda con la clase trabajadora y la hayan retratado como parte de las elites. Si hay un proceso que el caso israelí ilustra con toda claridad es precisamente este: la combinación de una agenda de izquierdas (basada en el universalismo, los derechos humanos, la justicia redistributiva y el pluralismo cultural) con el elitismo y con la idea de que a las elites ya no les importa (o nunca les ha importado su propio pueblo). Muchos elementos convergen y se aglutinan en torno a esta nueva comprensión de la izquierda: el hecho de que la clase obrera y parte de la clase media hayan sido desmanteladas por el capitalismo global, la nueva y aguda división geográfica y cultural entre grandes ciudades y pequeñas poblaciones, ya que las primeras se han beneficiado de la globalización y las segundas se han visto perjudicadas o destruidas en el proceso; la grieta cada vez mayor entre los grupos cada vez más apegados a la familia tradicional y una izquierda que exige cambios en el ámbito de la reproducción, la sexualidad y las relaciones de género a un ritmo que otros grupos sociales no pueden seguir; el debilitamiento y la fragmentación de la izquierda, así como su división en una izquierda tradicional y otra progresista...” (2023:178).

## Referencias

- Butler, J. (2019). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Paidós, Buenos Aires.
- Danani, C. (2017). Políticas sociales universales: una buena idea sin sujeto. Consideraciones sobre la pobreza y las políticas sociales. *Sociedad*, (37), 11-23. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/2711>
- De Schutter, O. (2025). *El populismo de ultraderecha y el futuro de la protección social: Informe del Relator Especial sobre la extrema pobreza y los derechos humanos (A/80/138)*. Asamblea General de las Naciones Unidas. <https://docs.un.org/es/A/80/138>
- Dubet, F. (2023). *El nuevo régimen de las desigualdades solitarias*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) (2025). *Informe de la ONU destaca el rol fundamental del Trabajo Social en la construcción de la confianza y la dignidad humanas*. <https://www.ifsw.org/informe-de-la-onu-destaca-el-rol-fundamental-del-trabajo-social-en-la-construccion-de-la-confianza-y-dignidad-humanas/>
- Figueras, M. (2025). *La revolución, una historia de amor ¿Cómo debería ser un revolucionario de hoy?* El cohete de la luna (28 de septiembre de 2025). <https://www.elcohetealaluna.com/la-revolucion-una-historia-de-amor/>
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo veintiuno editores, Buenos Aires.
- Illouz, E. (2023). *La vida emocional del populismo*. Editorial Katz, Madrid.
- Malon, D. y Day, A. (2021). *La Organización de las Naciones Unidas a los 75 años como los retos de hoy configuran los siguientes 25 años*. En Foro Internacional Universidad de las Naciones Unidas Japón. <https://doi.org/10.24201/fi.v61i3.2849>
- Martel, L. (2025). *Un destino común. Intervenciones Públicas y Conversaciones*. Editorial Caja Negra, Buenos Aires.
- Nunes, R. (2024). *Bolsonarismo y extrema derecha global*. Editorial Tinta Limón, Buenos Aires.
- ONU – Organización de las Naciones Unidas (s/f). *Olivier De Schutter. Relator Especial sobre la extrema pobreza*. <https://www.ohchr.org/es/special-procedures/sr-poverty/olivier-de-schutter-special-rapporteur-extreme-poverty-and-human-rights>
- Paugam, S. (2015). *El trabajador de la precariedad*. Catedra Unesco, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.
- Svampa, M. (2025). *Policrisis. Cómo enfrentar el vaciamiento de las izquierdas y la expansión de las derechas autoritarias*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.
- Wacquant, L. (2025). Castigar para dominar. *New Left Review* N° 152. Segunda época, mayo-junio 2025. <https://newleftreview.es/issues/152/articles/punish-to-rule-translation.pdf>